

Campaña de excavaciones arqueológicas en los yacimientos de “El Palau” (Burriana, Castellón)

Josep Benedito i Nuez*
José Manuel Melchor Montserrat*

Resumen

En el presente artículo pretendemos realizar un análisis de los distintos yacimientos arqueológicos documentados en el conjunto de “El Palau”: una instalación termal rústica de época romana y una amplia zona de vertidos, localizada a escasos metros de los baños, parte de una alquería hispano-musulmana con dependencias fabriles reutilizada en época bajo-medieval y, por último, un molino hidráulico de los siglos XVI y XVII.

Abstract

Presently article seeks to carry out an analysis of the different archaeological locations documented in the group of “The Palau”: a thermal rustic installation of Roman time and a wide zone of pouring, located to scarce meters of the bath, part of a *alquería* Hispanic-Muslim with working dependences used again in time late-medieval and, lastly, a hydraulic mill of the XVI centuries and XVII.

INTRODUCCIÓN

El estudio de los yacimientos se ha realizado a través de la campaña de excavaciones arqueológicas que se ha desarrollado entre los meses de febrero a diciembre del año 2000 y enero de 2001 con motivo de las obras de la variante de Burriana (Castellón). Las estructuras halladas cubren una superficie aproximada de más de 2500 metros cuadrados.

Hasta la fecha no se había realizado ninguna excavación arqueológica en el conjunto de “El Palau”, únicamente existían algunas noticias dispersas que citaban la existencia de materiales de época musulmana (Mesado, 1969) y la destrucción de restos en el año 1942 con motivo de la extracción de arcillas (Mesado, 1969); este punto podría corresponder al lugar donde Esteve Gálvez tuvo noticias de la aparición de un mosaico

romano. La primera noticia sobre la documentación de fragmentos cerámicos adscritos a la época romana en la zona se debe a una prospección arqueológica realizada en el año 1994 (Algilaga, Aguilera, Melchor, 1994).

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

El yacimiento de “El Palau” está situado en un terreno marcado por la notable calidad de los suelos arcillosos, circunstancia que ha hecho que estas tierras presenten desde la antigüedad una excelente capacidad de aprovechamiento agrícola. El relieve local está constituido por la gran llanura aluvial de la costa.

Después de varios años de investigación, se ha hecho evidente la existencia de una ocupación muy amplia de la zona antiguamente vertebrada alrededor del río Anna y sus barrancos, junto al

*Arqueología Empresarial y Técnica (Arete, SL). C/ Aparici Guijarro, 18, 1º. Castellón de la Plana.

antiguo camino de Vila-real. Las etapas culturales son las siguientes:

Un hábitat neolítico que llegaría hasta los momentos iniciales de la edad del bronce, de características aún hoy poco claras (Mesado, 1969).

Una necrópolis ibérica, con una cronología aproximada entre los siglos IV y II aC (Utrilla, 1964).

Un hábitat romano de cronología del I al IV dC que tiene en el yacimiento excavado parte de su emplazamiento original, por la gran cantidad de cerámicas romanas encontradas. En este punto se extrajo arcilla el año 1942 y el dueño recuerda que aparecieron restos antiguos (Mesado, 1969), por lo que podría ser el solar donde Francisco Esteve Gálvez tuvo noticias de un mosaico romano.

La alquería musulmana de Beniham con inicio en el siglo IX o X dC y con posterior ocupación hasta época moderna. Es también conocida como Palau o Palamarinar posiblemente hasta el siglo XVI. Se ubica en la zona más próxima a la ciudad, con la necrópolis de cronología medieval o postmedieval en su espacio inmediato.

Los estratos que aparecen en el yacimiento de "El Tirao" se han documentado también en "El Palau". El estrato de arcillas y arena citado en 1969 por N. Mesado aparece en la zanja del gasoducto, y el nivel de piedras de la alquería musulmana aparece también en esta. Además, han aparecido restos de materiales ibéricos en la zona.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

EL YACIMIENTO DEL MOLÍ DEL PALAU

Antecedentes históricos

El conocido como Molí del Palau, que estuvo de pie hasta el año 1975, pertenecía al barón de Terrateig por lo que también se llamó Molí del Baró y, posteriormente por sus inquilinos, Molí Ginero. Se ubicaba sobre la acequia del Palau, y según los datos estadísticos de Campoamor, molía 800 fanegas anuales. Pero el molino del Palau tiene su historia inmersa en la del Señorío de Palau y Palamarinar, la cual nace con el testamento otorgado por Narciso Juan Albiol, el día 3 de abril de 1607 (Mesado, 1986). Del citado testamento y documentación anexa objeto del litigio por la propiedad del mismo, encontramos

con fecha 12 de enero de 1738 que: "(...) *tenía derecho a la Baronía del Palau y Palamarinar con el molino harinero y treinta cahizadas de tierra anexa a dicho molino (...)*"

Otra referencia del 12 de junio de 1773 explica que cuando se otorgaron las ventas, contratos del molino y tierras a favor de Josefa Galí, no tenían estimación los bienes en Burriana por no haber quienes cultivasen a causa de la expulsión de los moriscos, de la peste que sufrió, y haberse casi despoblado la Villa, y los lugares del contorno, por contagio y enfermedades que causaba la siembra de arroces, viéndose precisados los pocos habitantes de la Villa y pueblos circunvecinos a otorgar escritura de concordia, comunicándose por ella a no hacer semejante siembra (Mesado, 1986).

También tenemos referencia de una escritura que con fecha 16 de mayo de 1676 cita el molino de harina nombrado del Palau, con dos muelas, y doce cahizadas de tierras en el anexas, y un huerto rodeado de pared. Por último, posiblemente mediado el siglo XVII se cita que el molino estaba arruinado y fue reformado por Ignacio Ferrando y Jacinto Ferrando al haber entrado en dominio y posesión del lugar del Palau, tierras y molino, "(...) *a construir de nuevo la casa del Molino, formando nueva acequia, y dándole por ella abundante agua que antes no tenía (...)*", añadiendo que el casal del Molino era de dos cubiertas.

Una vez establecida la pertinencia de este molino al señorío del Palau buscamos referencias al origen o primera ocupación de este enclave, una vez que los restos arqueológicos documentados en la zona se remontan a una antigüedad superior al siglo XVII. Encontramos un documento del 3 de febrero de 1321 donde aparece una cita de una alquería que fue de la orden del Hospital y que según el padre Ramón de María estaba ubicada "*...en la parte de arriba de Burriana, junto al río Seco...*" (Ramón de María, 1935, 181). Por la ubicación de la misma podría corresponder a la del Palau. En relación a un documento anterior, con fecha de marzo de 1320 hallamos una cita que hace referencia a las alquerías del término de Burriana que pasan de la orden del Hospital a la orden de Montesa; menciona la de Beniham en la cual "(...) *podem estar tro a VIII lauradors(...)*" (Ramón de María, 1935, 179). El mismo padre Ramón de María comenta el documento de 25 de marzo de 1320 y habla de la despoblación de la alquería de Beniham que se había producido a los 93 años de reconquistada Burriana cuando la

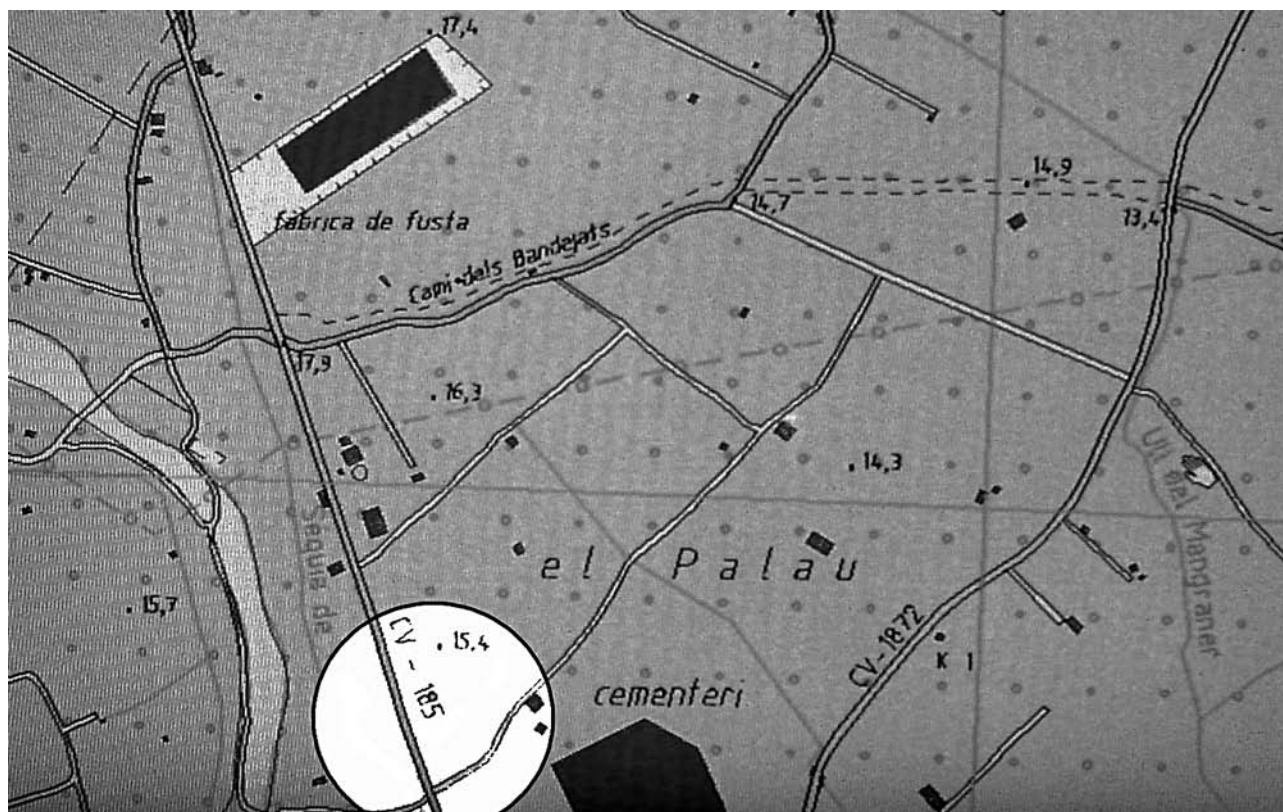


Figura 1. Situación del Yacimiento (Plano 1:10.000 Instituto Cartográfico Valenciano).

orden de Montesa recibió de la orden de San Juan del Hospital la alquería. También establece algunos lindes de la citada alquería, que serían: el río Seco, la acequia de la Villa, la acequia Mayor, la acequia de los Huertos, el brazal de la acequia, el camino del Molino, el ladrillar y caminos innominados (Ramón de María, 1935, 195). Estos lindes parecen coincidir en gran parte, con los de El Palau.

La fecha de 11 de octubre de 1312 significa una verdadera acta de repoblación de la alquería del Hospital (también llamada del río Seco); conocida en época árabe con el nombre de Beniham. Posteriormente, en época moderna, pasó a conocerse con el nombre del Palau o Palamarinar.

La excavación del molino hidráulico

La primera parte de los trabajos arqueológicos ha consistido en excavar un área aproximada de 450 metros cuadrados. Se trataba de documentar los niveles bajomedievales y modernos de las diferentes dependencias del molino. Es un molino hidráulico instalado sobre la acequia de riego. Los materiales de construcción

observados son de piedra, alguna escuadrada, y mortero de cal. Las modificaciones en la estructura del molino son muy difíciles de diferenciar, habiéndose reutilizado durante posiblemente todo el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

El cup o cubo. El molino consta de un conducto vertical de caída del agua (unidad 1008), que presenta una sección vertical con ligera forma de embudo. La fábrica es de mampostería y ladrillo para los muros; por su parte, la base está realizada con grandes piedras sin trabajar. Conserva las siguientes dimensiones: profundidad máxima de 2,20 metros; diámetro interior máximo de 2,60 metros. Utilizaba el agua aportada por medio de la acequia. El conducto está totalmente excavado, con lo que la acequia que conduce el agua al molino va a la altura del suelo.

La bassa o basal. El *cup* durante la primera fase constructiva documentada en la excavación (época bajomedieval-moderna) está adosado a una *bassa* o basal (unidad 1021), de forma ligeramente rectangular. En un momento que situamos entre el final del siglo XIX y principios del

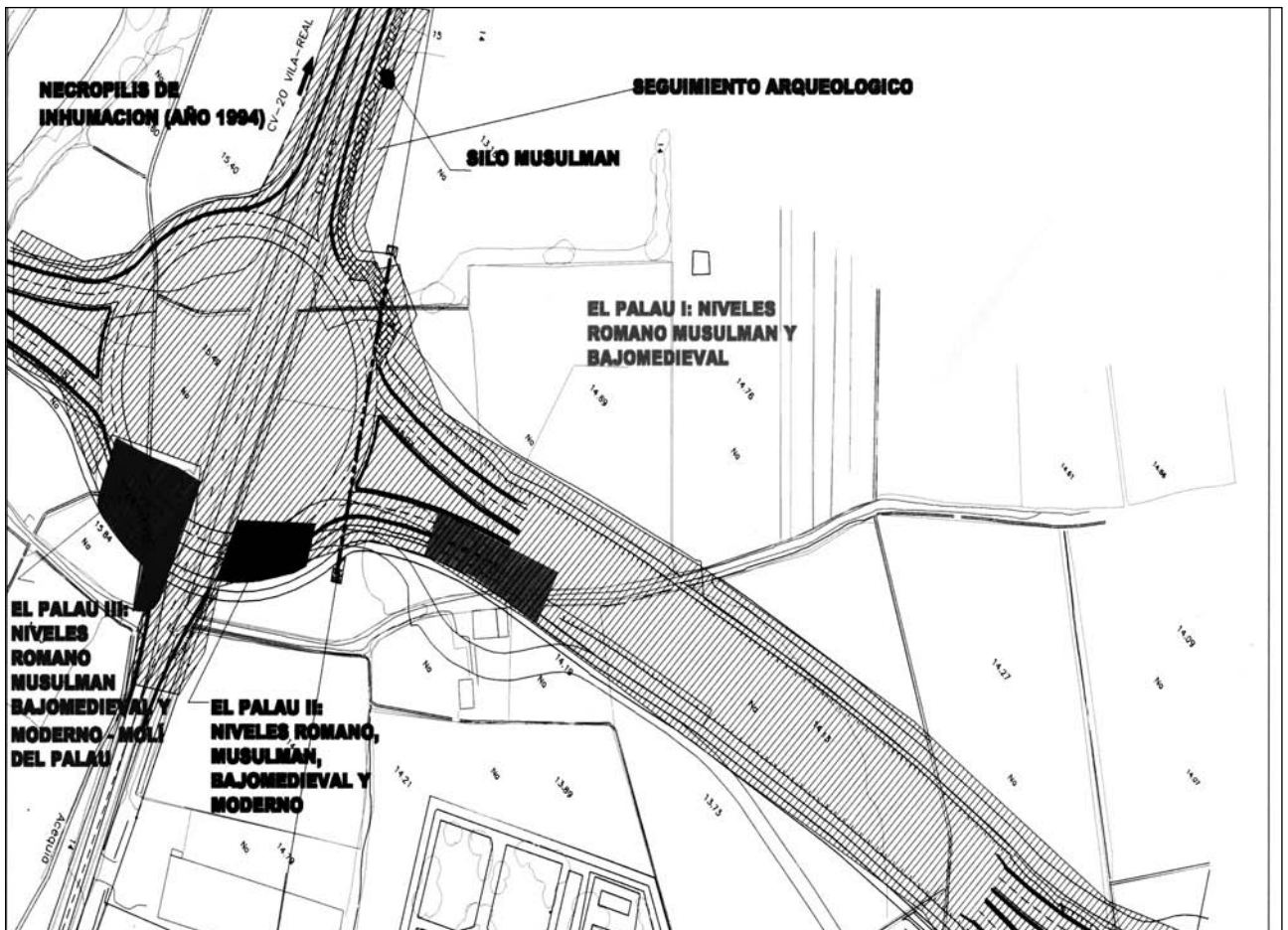


Figura 1. Plano general del área.

XX este elemento pasa a ser un partidor más de la acequia (unidad 1029). La rampa o saetillo de entrada del agua al *cacau* adopta una forma troncopiramidal.

La bóveda. Se trata de un elemento complementario de la edificación donde se sitúa el aparejo de molienda, que se encuentra adosada al *cup*. En este elemento (unidad 1027) hay dos niveles: el piso superior denominado *obrador* (en la actualidad totalmente arrasado), donde se encontraban las piedras y se llevaba a cabo el proceso de molienda, y el inferior o *cacau* o cárcavo donde cae el agua desde el conducto vertical para poner en movimiento la rueda. En este conducto se situaba el rodezno, pieza formada por paletas a modo de cucharas donde incidía el agua dando lugar a su rotación.

El corral. En el sector sur de la excavación documentamos una extensa área relacionada con el corral del edificio (unidades 1003 y 1004), que

no se excava totalmente pues hay una parte que no se ve afectada por el proyecto. Conserva únicamente los restos de una cimentación de piedras trabadas en seco o con escaso mortero de cal relacionada con el muro de cerca (unidad 1003), y el suelo de la sala elaborado con mortero de cal y grava (unidad 1004).

El molino era sencillo, posiblemente de rueda de agua horizontal, es decir, el agua incidía sobre las palas de la rueda situada de forma paralela a las piedras del piso superior, unidas ambas (rueda y piedras) por un eje vertical o árbol. El molino constaba de dos muelas (superior o volandera y la inferior o fija) situadas en el obrador.

La excavación de los niveles hispano-musulmanes

La segunda parte de los trabajos arqueológicos ha consistido en documentar los niveles hispano-musulmanes. Estos últimos

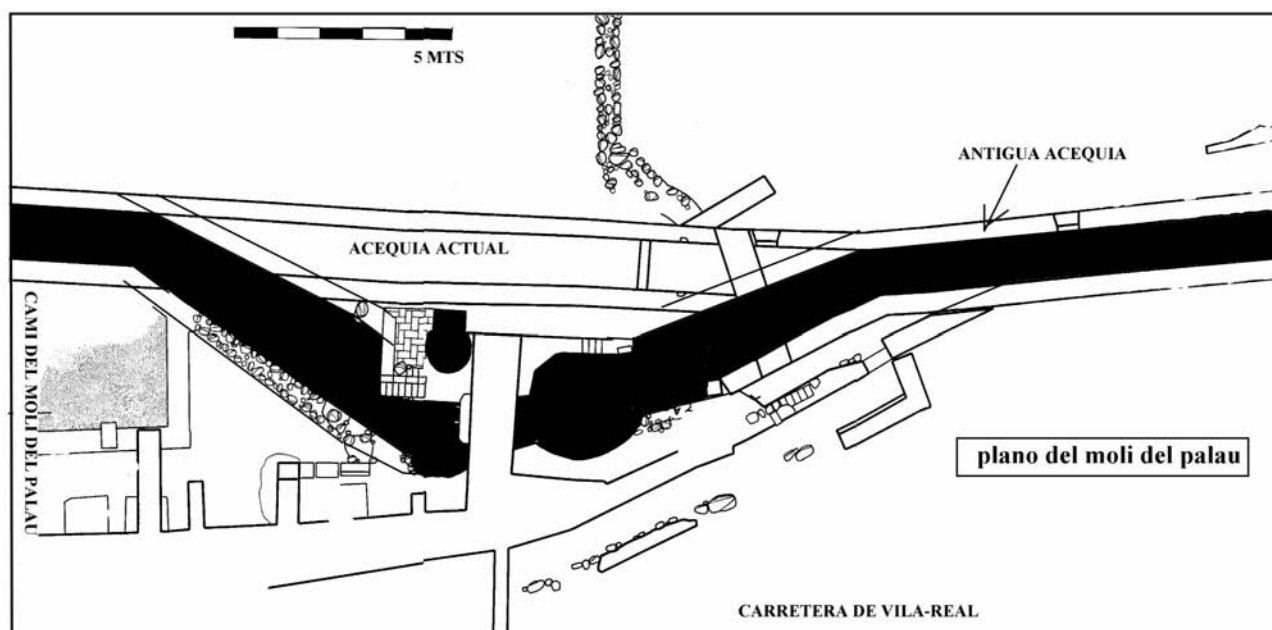


Figura 2. Plano del Molí del Palau.

aparecen por debajo de alguna de las estructuras del molino, más concretamente bajo el suelo (unidad 1004) y en una extensa zona situada al norte del muro perimetral (unidad 1009). No obstante, los niveles hispano-musulmanes en ningún momento se relacionan con las estructuras del molino.

Se trata de un nivel de arrasamiento de época islámica, con numerosos fragmentos de ladrillo y teja, mortero de cal, cantos de río y piedra, cerámica azul turquesa, cerámica de cocina y abundante vajilla de mesa con cubierta vítrea de tonalidad verde y melada. Este mismo nivel hispano-musulmán ha llegado a alterar, en toda la extensión excavada, otro estrato más antiguo de cronología romana. En este mismo nivel son muy abundantes los fragmentos de *tegulae*, *doliae* y ladrillos de *opus spicatum* que aparecen junto a escasos fragmentos de *sigillata* y de cerámica común. No obstante, en el espacio ocupado después por la superficie del molino este estrato de época romana no ha podido individualizarse respecto al musulmán, pues éste ha afectado sobremanera los niveles más antiguos.

Conclusiones

La primera ocupación de la zona excavada se relaciona con la documentación de un nivel adscrito culturalmente a la época romana. Se trata

más concretamente de un área de vertido con abundantes fragmentos de cerámica. Este estrato está relacionado con la nivelación y reocupación del terreno que tuvo lugar en época musulmana (unidades 1026 y 1028), más concretamente en los siglos IX o X dC, momento en que se da en el espacio inmediato el inicio en la evolución de la alquería de Beniham. La documentación de estos niveles arqueológicos indican la proximidad de la alquería musulmana de Beniham, con inicio en los siglos IX o X dC y con posterior ocupación hasta los siglos XVI o XVII. Es también conocida como Palau o Palamarinar posiblemente hasta el siglo XVI.

La siguiente fase documentada en la excavación corresponde a la construcción del conocido como Molí del Palau. La intervención nos ha permitido identificar dos importantes fases constructivas en el molino, sin olvidar las pequeñas reformas puntuales que continuaron hasta el momento final de existencia del mismo. Las modificaciones en la estructura del molino son muy difíciles de diferenciar, habiéndose reutilizado hasta posiblemente el siglo XIX, cuando se amortizan una serie de habitaciones y se sobreeleva más de 20 centímetros el antiguo nivel del suelo. La anterior fase podría ser la citada en la documentación histórica y corresponde a una de las más importantes reformas observadas en la excavación. Se eleva la cota de suelo casi 40

centímetros, se cierran una serie de vanos, se anulan pilares, se crean nuevas habitaciones, etc.

EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE “EL PALAU”

Los trabajos arqueológicos consistieron, primero, en la realización de varios sondeos localizados en una amplia zona delimitada durante la prospección arqueológica previa. Los sondeos nos permitirían analizar el potencial arqueológico real. Buscamos siempre alcanzar el terreno estéril, nivel donde ya no aparecen fragmentos cerámicos o cualquier otro indicio de ocupación antrópica.

El primer estrato documentado en los sondeos corresponde a la tierra vegetal (unidades 2001, 3001, 4001 y 6001). Aparecen abundantes fragmentos de cerámica de cronología contemporánea, moderna, medieval, islámica y escasamente romana. Se trata, en líneas generales, de un nivel revuelto por las labores agrícolas. Por debajo de este nivel de relleno se han documentado algunas construcciones fechadas en época moderna (unidad 2002). Cimentación de muro, elaborada con cantos de río de pequeño tamaño trabados con escaso mortero de cal y arcilla. Y bajo esta construcción un nivel de tierra de textura arcillosa (unidad 2003), con abundantes fragmentos de cerámica de cronología islámica: cerámica común, bases de ataífor, cerámica azul turquesa, asas trenzadas, etc., relacionado con el nivel de arrasamiento de la alquería de Beniham.

Inmediatamente por debajo, bolsadas de zahorras y gravas junto a unos niveles de vertido (unidades 2004, 3002, 4002 y 6002), compuestos por gran cantidad de piedras, cantos de río, gran cantidad de fragmentos de *tegulae* y *tegulae mammatae*, *doliae*, adobes, fragmentos de *opus signinum* y de mortero de cal, abundantes fragmentos de ánfora africana, ánfora tipo Dressel 2-4, ánfora greco-italica, ánfora africana, cerámica común romana, *terra sigillata* hispánica, *terra sigillata* sudgálica, *terra sigillata* clara, etc. Estos niveles están depositados sobre el suelo geológico arenoso.

El último de los sondeos, excavado junto a la alquería del Batle, proporcionó una estratigrafía diferente a las anteriores. La tierra vegetal está depositada sobre la unidad 5002, un estrato revuelto parcialmente por la acción de las labores agrícolas. Aparecen escasos fragmentos de época medieval y está asociado con un nivel de arrasamiento de las estructuras medievales:

abundante grava y restos de mortero de cal, fragmentos de ladrillo y teja. Este último nivel amortiza las construcciones islámicas del yacimiento relacionadas con la alquería de Beniham. En este sector no hay indicios de ocupación en época romana.

LA EXCAVACIÓN DE LA ALQUERÍA MUSULMANA

Antecedentes históricos

El Señorío de Palau y Palamarinar tiene como primera referencia documental conocida el testamento otorgado por Narciso Juan Albiol, el día 3 de abril de 1607. Del citado testamento y documentación anexa objeto del litigio por la propiedad del mismo, encontramos con fecha 12 de enero de 1738 que: “(...) *tenia derecho a la Baronía del Palau y Palamarinar con el molino harinero y treinta cahizadas de tierra anexa a dicho molino (...)*” (Mesado, 1991).

En un documento del 3 de febrero de 1321 aparece una cita de una alquería que fue de la orden del Hospital y que según el padre Ramón de María estaba ubicada “en la parte de arriba de Burriana, junto al río Seco” (Ramón de María, 1935, 181). Por la ubicación de la misma podría corresponder a la del Palau.

En relación con un documento anterior, con fecha de marzo de 1320 hallamos una cita que hace referencia a las alquerías el término de Burriana que pasan de la orden del Hospital a la orden de Montesa; menciona la de Beniham en la cual “(...) *podem estar tro a VIII lauradors(...)*” (Ramón de María, 1935, 179).

El mismo padre Ramón de María comenta el documento de 25 de marzo de 1320 y habla de la despoblación de la alquería de Beniham que se había producido a los 93 años de reconquistada Burriana cuando la orden de Montesa recibió de la orden de San Juan del Hospital la alquería. También establece algunos lindes de la citada alquería, que serían: el río Seco, la acequia de la Villa, la acequia Mayor, la acequia de los Huertos, el brazal de la acequia, el camino del Molino, el ladrillar y caminos innominados (Ramón de María, 1935, 195). Estos lindes parecen coincidir en gran parte, con los de “El Palau”.

La fecha de 11 de octubre de 1312 significa una verdadera acta de repoblación de la alquería del Hospital (también llamada del río Seco); conocida en época árabe con el nombre de

Beniham. Posteriormente pasó a conocerse con el nombre del Palau o Palamarinar.

Los niveles islámicos y bajomedievales

El estudio de la alquería islámica de Beniham se ha realizado a través de la campaña de excavaciones arqueológicas que se ha desarrollado entre los meses de septiembre a diciembre del año 2000 y enero del 2001. Las estructuras halladas cubren una superficie aproximada de unos 2000 metros cuadrados.

En cuanto a los restos encontrados, el yacimiento presenta unos problemas que han afectado en gran medida a la conservación de las estructuras. La zona ha sido objeto de distintos cultivos de secano (viñedos, olivos, etc) y más tarde de regadío (cítricos). La tierra ha sufrido periódicas labores de arado. Además, respecto a las cimentaciones no siempre se utilizó mortero para unir los materiales, hecho que ha provocado una destrucción bastante generalizada de algunas construcciones. Por otro lado, la despoblación de la alquería dio lugar a que parte de estas se desmantelaran para llevarse los materiales y ser reaprovechados en la cercana alquería del Batle o en la propia Burriana.

El yacimiento sólo conserva parte de su estratigrafía, que alcanza en líneas generales una altura de 40 a 80 centímetros, únicamente de manera excepcional los 160 centímetros. Se trata de la cimentación descrita con la unidad 5008, donde se han diferenciado tres fases constructivas. El inicio cronológico se da en época romana para más tarde ser reaprovechada en el siglo IX o X dC.

Generalmente se trata de la cimentación, sobre esta base la construcción podía ser de tapial de mortero (encofrado), tapial de tierra o con fábrica de mampostería. La cimentación se realizaba sobre todo de piedras trabadas con barro mediante la alineación de las piedras más grandes en los extremos y en el centro se colocaban otras más pequeñas, ripios o tierra.

Los materiales utilizados en la alquería de Beniham eran variados, hemos documentado la presencia de piedra, grava, cal, tierra y muy escasamente yeso. Respecto a las técnicas constructivas empleadas son las siguientes:

MAMPOSTERÍA. Su uso está muy extendido en el yacimiento, se trata de una fábrica realizada con piedra trabada con mortero de cal. Ha servido

de base de cimentación de un muro encofrado y como alzado de algunos de los muros.

MAMPUESTO DE PIEDRAS CON BARRO. Se trataba de una cimentación a base de piedras de mediano tamaño y ripios. Sobre esta cimentación se podía colocar tapial de tierra, encofrado de mortero o muros de mampostería.

ENCOFRADO DE MORTERO. En unos casos se ha documentado a base de grava, arena y cal, y en otros a base de mortero de cal y piedras o ripios más o menos ordenados.

TAPIAL DE TIERRA. En unas ocasiones la tierra había estado preparada (cribada), arcilla para evitar la humedad; y en otros ejemplos se combinaba la tierra con grava, fragmentos de ladrillos, o bien con lechada de mortero, etc.

FÁBRICA DE LADRILLOS. Su uso ha estado poco generalizado y se limita a algunas dependencias del yacimiento: cubrir pavimentos de mortero, umbrales, etc.

TAPIAL VALENCIANO. Después de pisar la tierra en cada tongada se disponían unos ladrillos y se extendía una fina capa de cal. Esta técnica se ha utilizado de manera exclusiva en el área fabril documentada junto a la alquería del Batle, con la reestructuración del espacio que tiene lugar entre el siglo XIII y XIV.

El yacimiento ha sido excavado sólo en parte, siendo hasta este momento posible reconocer su distribución en varios departamentos. El conjunto de las estructuras halladas parece articularse en relación a un patio central o área abierta (unidad 5056) de 120 metros cuadrados de superficie.

Departamento

Departamento (unidad 5051) de 14,25 metros de longitud por 4,30 metros de anchura (aproximadamente 60 metros cuadrados) que delimita por el norte el conjunto arqueológico. La anchura de sus muros es de 0,54 metros y en su interior se han documentado hasta seis agujeros de poste (unidad 5052) distribuidos de forma lineal a lo largo del muro localizado más hacia el sur de la habitación. Contigua a esta estancia, por el sur, se localiza una nueva habitación que presenta una superficie de aproximadamente 17 metros cuadra-

dos (unidad 5050). La cota inicial del primer departamento es de 0,70 metros respecto a las cotas iniciales de la excavación; por su parte, la cota final es de 1,60 metros. Los agujeros de poste se documentan a 1,37 metros respecto a la cota inicial. La habitación contigua se inicia a 0,82 metros, mientras la cota final es de 1,28 metros.

Balsa o depósito

Estructura de planta rectangular (unidad 5053) que formaba parte del complejo de un área fabril. Limita por el norte el edificio y presenta una longitud de 5,25 metros por 3,85 metros de anchura, la profundidad de la balsa es de 1,26 metros. Respecto a la técnica constructiva utilizada se trata de mampostería de piedras irregulares trabadas con mortero de cal. La cota inicial es de 0,83 metros y la cota final de 2,09 metros.

Balsa o depósito

Contigua a la balsa anterior se localiza otra construcción similar (unidad 5054), también límite del edificio fabril por el norte. Presenta una longitud de 6,00 metros por 3,80 metros de anchura. La profundidad es de 1,05 metros. La técnica constructiva, como en el ejemplo anterior, es la mampostería. La cota inicial es de 1,03 metros y la final de 2,01 metros.

Base de piedras para moler

Se trata de una estructura (unidad 5060) de planta circular de 2,23 metros de diámetro y 1,00 metro de altura conservada. Respecto a la técnica constructiva utilizada es la mampostería de piedras trabadas con mortero de cal. Presenta una ranura o canal central para colocar el eje. La cota inicial de la construcción es de 0,70 metros y la final de 1,70 metros.

Muro de tapial valenciano

Esta técnica se ha utilizado de manera exclusiva en el área fabril documentada junto a la alquería del Batle, con la reestructuración del espacio que tiene lugar entre el siglo XIII y XIV. Tiene una longitud de 9,75 metros y una anchura global de 0,98 metros, en realidad se trata de dos muros de tapial adosados. Esta construcción (unidad 5055) está relacionada con otros tres departamentos más pequeños (unidad 5057) que

se adosan al muro, y con un suelo de mortero de cal y grava (unidad 5066) que amortiza parte de la base de las piedras para moler. La cota de inicio del muro es de 0,69 metros, por su parte, la cota final es de 1,45 metros respecto a la cota inicial de la excavación.

Canalización

Estructura (unidad 5003) de 1,40 metros de anchura realizada por la técnica de mampostería, que cruza por el centro el área excavada. La cota inicial es de 0,69 metros mientras la cota final de 1,10 metros.

Los baños

En cuanto a las estancias, a falta de continuar la excavación en la superficie ocupada por la vía de servicio, se documentan la sala fría y en su flanco norte una balsa o piscina, la sala tibia y finalmente la sala caliente. Los hornos (unidades 5011 y 5019) se integran en las mismas salas, uno por habitación. Las estructuras abarcan una superficie de 220 metros cuadrados. Este edificio es fruto de una reutilización de las diferentes estancias de unos baños de época romana, por lo que los describimos más detenidamente en el apartado siguiente.

Silo

En este punto se extrajo gran cantidad de arcilla en el año 1942. Podría tratarse del solar donde Esteve Gálvez tuvo noticias de la aparición de un mosaico romano, monedas y otros materiales. Mesado en el año 1969 cita el probable hallazgo de material arqueológico. Con el vaciado del huerto se perdió la posibilidad de que pudieran aparecer posibles niveles arqueológicos, únicamente ha sido posible documentar un silo localizado justo en el mismo trazado de la carretera de Vila-real a Borriana.

Se trata de un silo (unidad 7001) de forma troncocónica invertida que tiene unos 2,50 metros conservados de altura por 2,10 metros de anchura máxima. Apareció relleno con materiales cerámicos encuadrados cronológicamente entre los siglos IX-XI dC, abundantes ollas, gran cantidad de fragmentos de cazuelas, platos, ataifores, fragmentos de piedras de molino, huesos de équido y ovicáprido, etcétera.

Cimentación de muro

Cimentación de piedras trabadas en seco (unidad 2007). Conserva las siguientes dimensiones: longitud máxima 5,40 metros; anchura máxima 0,64 metros; altura máxima 0,19 metros.

Cimentación de muro

Cimentación de muro (unidad 2008) elaborada con piedras de mediano tamaño trabadas con abundante mortero de cal. Conserva las siguientes dimensiones: longitud máxima 2,90 metros; anchura máxima 0,47 metros; altura máxima 0,28 metros.

Cimentación de muro

Cimentación de piedras trabadas en seco (unidad 1030). Conserva las siguientes dimensiones: longitud máxima 6,41 metros; anchura máxima 0,87 metros; altura máxima 0,29 metros.

Cimentación de muro encofrado

Cimentación de piedras trabadas en seco y base de muro encofrado (unidad 5042) documentado al sur del edificio termal. Conserva las siguientes dimensiones: longitud máxima 1,20 metros; anchura máxima 0,65 metros; altura máxima 0,49 metros.

Cimentación de muro encofrado

Cimentación de piedras trabadas en seco y base de muro encofrado (unidad 5043) documentado al sur del edificio termal. Conserva las siguientes dimensiones: longitud máxima 0,70 metros; anchura máxima 0,66 metros; altura máxima 0,39 metros.

LOS NIVELES DE ÉPOCA ROMANA

En el transcurso de los trabajos se descubrieron los restos de una gran construcción de la cual se conservaba de manera representativa un espacio o cabecera de planta absidiada. Se trataba de documentar los restos de un complejo edificio de planta compuesta, que en principio podemos pensar que formaba parte del conjunto constructivo de una villa. Pocas son las referencias que hasta la fecha nos proporcionan las excavaciones arqueológicas respecto a este

tipo de establecimientos termales en la provincia de Castellón. Se conoce el *hypocaustum* de la villa romana de Benicató en Nules, excavada por Codina y Porcar en 1965 y más tarde por Francesc Gusi (1977, 101-144); y referencias de un *hypocaustum* documentado en la avenida del Agricultor de la Vall d'Uixó fechado entre el siglo I aC y el siglo I dC (VVAA, 1990, 69-71).

La planta excavada del edificio tiene una superficie aproximada de 220 metros cuadrados; no obstante, su extensión se prolonga por debajo de la vía de servicio. La técnica constructiva que utiliza es la de piedras trabadas con barro mediante la alineación de grandes piedras escuadradas (quizá imitando el *opus quadratum*), y en el centro otras más pequeñas o barro; así como mampostería de piedras trabadas con mortero de cal.

Excavado el edificio sólo en parte, por el momento es posible reconocer su distribución en cuatro estancias. La primera con muros contruidos en obra de piedras desbastadas trabadas con barro, de la que sólo se conservan los restos de la cámara de fuego del hipocausto se identifica posiblemente con el *caldarium*. Presenta una planta cuadrangular de 18 metros cuadrados.

La habitación contigua corresponde igualmente a otra sala calefactada por el sistema de *hypocaustum*, posiblemente el *tepidarium*. Se trata de una estancia de planta rectangular de 27 metros cuadrados separada de la anterior por una pila con cimentación de mampostería. Por último, el *frigidarium* presenta un pavimento de *opus signinum*. Sólo se ha excavado una parte pues se prolonga por debajo de la vía de servicio.

Descripción de los elementos del edificio

Cabecera de planta absidiada

El ábside semicircular (unidad 5015) está situado en el extremo sudoeste del edificio y tiene unas dimensiones por el exterior de 4,00 metros de longitud por 2,70 metros de anchura. El semicírculo tiene un diámetro de 2,20 metros. La técnica constructiva utilizada es la mampostería de piedras trabadas con mortero de cal. El ábside está delimitado por un muro de mampostería de 0,65 metros de anchura (unidad 5034) y ambos se relacionan con un suelo de mortero de cal y grava (unidad 5014). La cota de inicio de la cabecera absidada es de 0,68 metros respecto a las cotas iniciales de la excavación, y la cota final de 1,23 metros. Por su parte, la cota inicial del suelo es de

0,91 metros. En el interior de esta estancia también se han documentado las cimentaciones de dos columnas (unidades 5013 y 5033). La primera de ellas corresponde a un basamento de piedra sobre la que se construye una columna de mortero de cal.

Hipocaustum

Corresponde al límite noroeste del edificio (unidad 5016) y está asociada a la cimentación de un muro elaborado con mampuesto de barro, que delimita una estancia de morfología cuadrangular de la que sólo se conservan los restos de la cámara de calor del hipocausto, asociada posiblemente con una sala calefactada. Este departamento tiene 4,40 metros de longitud por 4,00 metros de anchura, la anchura del muro es de 0,65 metros. La cota de inicio de la habitación es de 0,66 metros; por su parte, la cota final es de 1,56 metros.

Tepidarium

Cimentación de muro (unidad 5009) que delimita, por el noreste, la planta del edificio. La técnica constructiva que usa es el mampuesto de piedras trabadas con barro. Está edificado sobre otro anterior de cronología también romana, pero esta vez de piedras trabadas con mortero de cal (unidad 5025). Tiene una longitud excavada de 7,00 metros por 0,60 metros de anchura y una altura conservada de 1,60 metros. Esta cimentación delimita junto al muro descrito con la unidad 5010 una nueva habitación (posiblemente el *frigidarium*) que se prolonga por debajo de la vía de servicio. La cota inicial de la construcción es de 0,36 metros y la cota final de 2,01 metros.

Pilae

Se trata de *pilae* con base de mampostería (unidades 5027 y 5036), de comunicación entre las dos estancias calefactadas. Las cotas iniciales son 0,98 y 1,17 metros respectivamente, mientras la cota final es de 1,41 metros.

Piscina o balsa

Estructura de planta rectangular (unidad 5021) que formaba parte del complejo de la villa. Respecto a la técnica constructiva se trata de mampostería con piedras irregulares. La balsa o piscina estaba excavada en el suelo. Se trata de

unos muros de 44 centímetros de anchura revestidos con varias capas de *opus signinum*. Las juntas de unión de los muros con la base están elaboradas con la técnica de media caña, con funciones posiblemente decorativas. La construcción presenta una longitud máxima de 4,14 metros, una anchura máxima de 3,25 metros por una profundidad conservada de 0,73 metros. La cota de inicio de la estructura es de 0,82 metros y la cota final de 1,60 metros.

Los materiales de construcción

Los restos conservados han permitido documentar, por un lado, el tipo de construcción de la cámara de calor mediante el sistema de *hipocaustum*, *pilae* de ladrillo refractario o de mampostería para soportar el peso de la *suspensura*. Por otro lado, los materiales que vamos a describir permiten concretar el uso de un sistema de calefacción, las *concamerations*, consistente en el calentamiento de las habitaciones a través de la circulación del aire caliente por el interior de las paredes mediante la construcción de un falso paramento, que se apoya contra el muro maestro con la ayuda de una serie de piezas cerámicas: *tegulae mammatae*, *tubuli*, tubos espaciadores (de forma tubular troncocónica y paredes rectas), *clavi coctiles* o clavijas, entre otras. Junto a estos elementos, en los distintos rellenos documentamos numerosos fragmentos de ladrillos refractarios de las *pilae*. En cuanto al material latericio registrado la morfología y los tamaños son variados: rectangulares, cuadrados (de tipo *bessalis*: 19-22 centímetros) y en su gran mayoría redondos (unidad 5020).

La documentación de todos estos materiales nos ha permitido establecer la función de alguna de las salas. En la construcción de los baños se han seguido planes lineales simples de recorrido retrógrado, que permitió la sucesión de *frigidarium* y de dos salas calefactadas. El suelo de la cámara de calor se compone de un lecho de fragmentos de piedra, restos de talla (unidad 5035), producto de la acción de desbastar la cara interna de las piedras de los muros del hipocausto.

Área de vertidos

Se trata de un nivel de vertido de época romana (unidades 2004, 3002, 4002 y 6002) de notable extensión, que está compuesto por gran cantidad de piedras, cantos de río, numerosos fragmentos de *tegulae* y *doliae*, fragmentos de

tegulae mammatae, tubos espaciadores, *opus signinum* y de mortero de cal, abundantes fragmentos de ánfora africana, ánfora greco-italica, ánfora tipo Dressel 2-4, cerámica común romana, *terra sigillata* hispánica, *terra sigillata* sudgálica, escoria cerámica, fragmentos cerámicos con defectos de cocción (especialmente ánfora), etcétera. Este estrato es similar al documentado junto al Molí del Palau y descrito con las unidades estratigráficas 1026 y 1028. Este estrato, adscrito cronológicamente a época romana, aparece totalmente arrasado producto de la nivelación del terreno en época musulmana (unidades 1026, 1028 y 2002), más concretamente en los siglos IX o X dC.

CONCLUSIONES

La primera ocupación en este sector del yacimiento se da con la construcción de un edificio de planta compuesta, que formaba parte del conjunto constructivo de una villa. No obstante, su extensión se prolonga por debajo de la vía de servicio.

Excavado el edificio sólo en parte, por el momento es posible reconocer su distribución en cuatro estancias. La primera, de la que sólo se conservan los restos de la cámara de calor del *hipocaustum*, y que probablemente se identifica con el *caldarium*. La habitación contigua corresponde a otra sala calefactada construida por el sistema de *hypocaustis*, posiblemente el *tepidarium*; por último, el *frigidarium* con suelo de *opus signinum*. La primera de las estancias calefactadas está adosada en el extremo norte del edificio; de esta sala se accedía posiblemente al *tepidarium* o a otra sala calefactada. Al este de esta estancia se abre el *frigidarium*, con balsa o piscina rectangular en su flanco norte.

La zona propiamente termal se limita al sector septentrional del edificio, siendo la dependencia más meridional de planta basilical con ábside semicircular en su extremo oeste. El acceso a los baños se realizaría desde este último edificio que, en un momento cronológico hasta la fecha no muy bien determinado (en este estrato únicamente se han registrado dos fragmentos de bordes de cerámica común romana), sufrió importantes obras de reforma. Se amortiza el primer suelo de mortero de cal y grava (unidad 5038) y parte del muro descrito con la unidad 5018 con un preparado de grandes cantos de río que fueron desbastados para hacerlos terminar en ángulo muy agudo y a su vez calzados con otros

cantos más pequeños (unidad 5032). Sobre estos cantos se dispone un nuevo suelo de mortero de cal y grava (unidad 5014) en toda la estancia.

Si bien en cuanto al desarrollo cronológico del conjunto termal hemos diferenciado dos fases constructivas, la fecha de su construcción no ha podido hasta el momento ser determinada. No obstante, todo parece indicar que los baños ya estuvieron en uso entre los siglos II y III dC. Esta primera datación hay que admitirla con ciertas reservas pues el material cerámico se encuentra en proceso de estudio. El material mueble corresponde a cerámicas muy fragmentadas y en su mayoría son de tipología común. Es interesante observar la ausencia de material constructivo de cierta calidad (fragmento de mármol rosado de recubrimiento, material pétreo en general, etc.), o de otro tipo (pavimentos, pintura mural, ladrillos de *spicatum*, de columnas, etc.) que si aparece puntualmente en la excavación, lo que corroboraría la idea de que este material se extrajo para su reutilización.

La siguiente fase de ocupación se da con el estudio de la alquería islámica de Beniham entre los siglos IX y X dC. Las estructuras halladas cubren una superficie aproximada de unos 2000 metros cuadrados. El conjunto de las estructuras halladas parece articularse en relación a un patio central o área abierta que tiene una superficie aproximada de 120 metros cuadrados. Se construyen numerosos edificios al tiempo que tiene lugar una reutilización de las estancias de los baños de la construcción de época romana.

Entre los siglos XIII y XIV tiene lugar una reestructuración del espacio de la alquería. Se nivela el terreno y se construyen nuevos muros de tapial valenciano. Esta técnica se ha utilizado de manera exclusiva en el área fabril documentada junto a la alquería del Batle, esta última reutiliza materiales de época anterior y quedó como único resto visible a partir de época Moderna.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGILAGA, M. A., AGUILLELLA, G., MELCHOR, J. M. (1992): *Nuevos hallazgos arqueológicos en la Plana de Burriana y su contextualización histórica*. Actas del III Congrés d'Història i Filologia de la Plana, pp. 20-27. Nules.
- BENEDITO, J.; MELCHOR, J.M. (—): *Un edificio termal de época romana en el yacimiento de El Palau (Burriana, Castellón)*. Actas del XXVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 2001), Zaragoza (en prensa).

- ESCOLANO, G. (1611): *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. VII. Valencia.
- ESTEVE, F. (1956): *La villa romana de Benicató*. Peñagolosa, 1. Diputación. Castellón de la Plana.
- FLETCHER, D., ALCACER, J. (1956): *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XXXII, pp. 135-162. Castellón de la Plana.
- GARCÍA, V. (1999): *Las termas de las villae leonesas: modelos arquitectónicos y funcionales*. Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol. 4. Cartagena.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (1977): *La villa romana de Benicató (Nules, Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 4, pp. 101-144. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana.
- LÓPEZ, P. (1994): *La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, siglos XI al XIV*. Valencia.
- LLISTAR, A. (1887): *Historia de la Provincia de Castellón*. Castellón de la Plana.
- MELCHOR, J. M. (1996): *I campaña de prospecciones arqueológicas en el Palau/Tirao (Borriana): la cerámica*. Actas del IV Congrès d'Història i Filologia de la Plana. Nules.
- MELCHOR, J. M., BENEDITO, J. (2000): *El yacimiento arqueológico del Moli del Palau (Borriana)*. Ayuntamiento de Burriana.
- MESADO, N. (1969): *Los yacimientos de Burriana*. Archivo de Prehistoria Levantina, XII. Valencia.
- MESADO, N. (dir); (1986 y 1991): *Burriana en su Historia I y II*, Burriana, Magnífico Ayuntamiento de Burriana.
- MUNDINA, B. (1873): *Historia, Geografía y Estadística Provincia de Castellón*. Castellón.
- ROCA, F. (1932): *La Historia de Burriana*. Castellón de la Plana.
- SARTHOU, C. (1913): *Geografía general del Reino de Valencia*. Castellón de la Plana.
- TORRECILLA, A. (1999): *Materiales de construcción en las termas de la Hispania romana, a propósito de los materiales hallados en la villa de El Saucedo (Talavera de la Nueva, Toledo)*. Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Vol. 4, Cartagena.
- UTRILLA, T. (1964): *Sobre los orígenes de Burriana. Investigaciones en la Partida del Palau*. Revista Buris Ana, 57, pp. 13-15. Burriana.
- UTRILLA, T. (1967): *Vinaracell (sic)*. Revista Burisana, 106, pp. 13-15. Burriana.
- VVAA (1988): *Memòries arqueològiques de la Comunitat Valenciana 1984-1985*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Generalitat Valenciana, Valencia.
- VVAA (1989): *Baños árabes en el País Valenciano*. Grupo de Estudio Urbanismo Musulmán, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia.
- XUSTO, M. (1996): *Arquitectura termal en la villa romana de Riocaldo*. Revista de arqueología, 187. Madrid.

LÁMINA I



1. Vista aérea del yacimiento (foto Conselleria de Obras Públicas).



2. Vista aérea del edificio romano (foto Conselleria de Obras Públicas).

LÁMINA II



Balsas de época medieval.

LÁMINA III



1. Edificio absidiado con suelo de "bolos" y mortero.



2. Balsa de *opus signinum*.

LÁMINA IV



1. Habitaciones de los baños romanos.



2. Molino y departamentos musulmanes.

LÁMINA V



1. Gran patio musulmán.



2. Vista general del Molí del Palau.

LÁMINA VI



1. Silo musulmán excavado.



2. Molí del Palau.

LÁMINA VII



1. Edificio absidiado excavado.



2. Hipocausto con ladrillos circulares.

